



NACIONES UNIDAS
DERECHOS HUMANOS
OFICINA DEL ALTO COMISIONADO
México

Palabras de la Portavoz de la Sra. Navi Pillay, Alta Comisionada de la ONU-DH sobre los hechos del pasado domingo en el reclusorio de Apodaca Nuevo León

Ginebra, 21 de febrero de 2012

Versión en español

“Después de nuestra declaración de la semana pasada acerca de la pérdida de vidas en los centros de detención en toda América Latina, estamos alarmados de que 44 detenidos en el estado de Nuevo León en México fueran asesinados el 19 de febrero, presuntamente por miembros de un grupo delictivo organizado. Por lo menos 26 de los detenidos, la mayoría acusados de delitos graves, escaparon. Esto viene después de la muerte de 31 detenidos y 13 que resultaron heridos el 4 de enero de este año, en un enfrentamiento entre grupos rivales en una penitenciaría en Altamira, Tamaulipas.

Instamos a las autoridades mexicanas para asegurarse de que se lleve a cabo una investigación exhaustiva e independiente sobre la muerte y la fuga de los presos. Los responsables, incluidos las autoridades penitenciarias correspondientes, deben ser llevados ante la justicia y deben adoptarse todas las medidas necesarias para prevenir que este tipo de ataques se repitan.

El Gobierno mexicano también debe garantizar que se mantengan las normas mínimas para las condiciones de detención en las instalaciones federales y estatales, asegurando que la seguridad e integridad de los detenidos sea respetada en conformidad con las obligaciones internacionales de México. El Subcomité para la Prevención de la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes visitó México en 2002 y formuló recomendaciones para este fin.

También hacemos un llamado a la Comisión Nacional de Derechos Humanos para seguir de cerca las condiciones de detención en todo México.”

Versión en inglés

"Following our statement last week about the loss of life in detention facilities across Latin America, we are alarmed that 44 detainees in the state of Nuevo León in Mexico were killed on 19 February, allegedly by members of an organised criminal group. At least 26 detainees, mostly accused of grave crimes, escaped. This comes after 31 detainees died and 13 were injured on 4 January this year, in a confrontation between rival groups in a penitentiary in Altamira, Tamaulipas.

We urge Mexican authorities to ensure that a thorough and independent investigation is conducted into the deaths and into the escape of prisoners. Those responsible, including relevant prison authorities, must be brought to justice and all necessary measures taken to prevent such attacks from recurring.

The Mexican Government must also guarantee that minimum standards for prison conditions are upheld in federal and state facilities, ensuring that the safety and integrity of detainees is respected in accordance with Mexico's international obligations. The Subcommittee on Prevention of Torture and other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment visited Mexico in 2008 and made recommendations to this end.

We also call on the National Commission for Human Rights to closely monitor conditions of detention throughout Mexico."